

SOCIAL



Agosto 1917
VOL II N°8

RIVERA, MARTINEZ Y TORRE

S. EN C.

AZUCARES Y VALORES

BANQUEROS-CORRESPONSALES

DE AZUCARES

FERRER Y RABASSA

NEW YORK

DE VALORES

J. S. BACHE Y CO.

BANQUEROS Y CORREDORES

NEW YORK

OBRAPIA No. 23, ALTOS

TELEFONOS A-0392. A-9448

HABANA

DUBIC



EL CABALLERO:

Se pela, se afeita y se manicura allí.

LA SEÑORA:

Se peina, se riza, se lava el cabello allí.

EL CABALLERO Y LA SEÑORA:

Compran allí todos sus perfumes y objetos de tocador.

Obispo número 103.



JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA. FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA.

SE VENDE EN TODAS PARTES

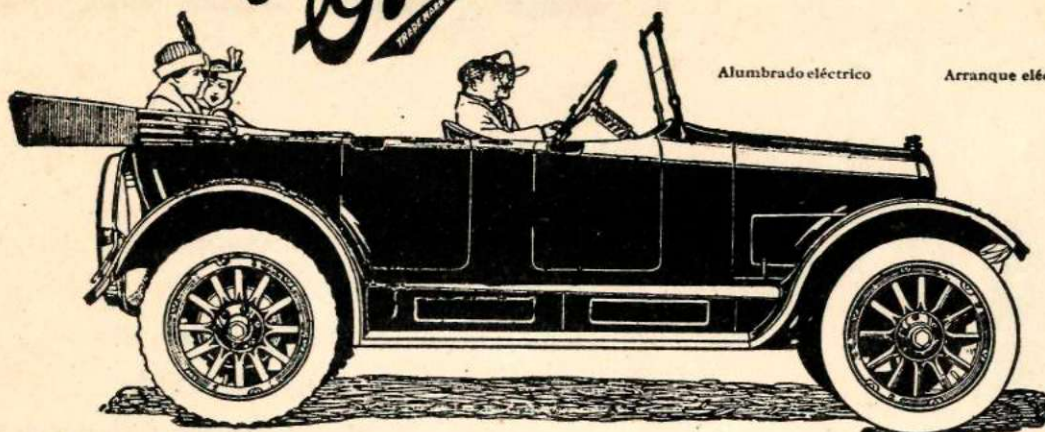
— Y EN EL —

—SALON CRUSELLAS—

OBISPO 107.

Willys-Overland
TRADE MARK

Coche de Turismo
Cuatro Cilindros, Tipo Grande



Alumbrado eléctrico

Arranque eléctrico

Mérito Indiscutible

En el Coche Overland de Turismo, de cuatro cilindros, tipo grande y en el Coche Overland, de cuatro cilindros, tipo ligero se hallará que el lujo y lo práctico están propiamente balanceados, resultando en una satisfacción para siempre.

El "cuatro grande" es de un acabado en bello color castaño y el "cuatro ligero" en un hermoso matiz gris.

Estos dos modelos soberbios dan un ejemplo de los coches de verdadero mérito que son posibles debido a una producción tremenda.

El tamaño en sí no constituye grandeza.

Una industria puede ser tan grande como el servicio que ofrece al público.

Pero el tamaño generalmente es una oportunidad para ofrecer servicio.

En el origen Overland el tamaño fué una indicación de previsión y animo.

Fué el desarrollo de una oportunidad para ofrecer automóviles de más mérito, lo cual equivale a servicio.

El crecimiento fué el premio a este servicio y con él llegó la oportunidad de MAS servicio — aumento en los méritos de cada coche.

La inmensidad actual significa experiencia, facilidades y recursos — más la confianza del público, lo cual hace que haya permanencia para ofrecer aun más servicio.

El ideal de servicio de la fábrica Willys-Overland es: un mérito indiscutible en todo respecto durante el uso del producto vendido.

Los coches Willys-Overland, que tenemos a su disposición, son ejemplos de este ideal y son la variedad más completa de coches útiles jamás ofrecida por cualquier fabricante.

Los Modelos Willys-Overland Incluyen:

Overland Cuatro Cilindros, Tipo Grande

Coche Turismo para 5 pasajeros
Voiturette para 3 pasajeros
Cupé de Turismo para 3 pasajeros
Sedán de Turismo para 5 pasajeros

Overland Cuatro Cilindros, Tipo Ligero

Coche Turismo para 5 pasajeros
Voiturette para 2 pasajeros
"Country Club" para 4 pasajeros

Overland Seis Cilindros, Tipo Ligero

Coche Turismo para 5 pasajeros
Voiturette para 3 pasajeros
Cupé de Turismo para 3 pasajeros
Sedán de Turismo para 5 pasajeros

Modelos Willys-Knight

Coche Turismo, cuatro cilindros, para 7 pasajeros
Cupé, cuatro cilindros, para 4 pasajeros
Sedán de Turismo, cuatro cilindros, para 7 pasajeros
Limusina, cuatro cilindros, para 7 pasajeros
Coche Turismo, ocho cilindros, para 7 pasajeros

CUBA MOTOR Co.

SAN RAFAEL Y CONSULADO

Tel. M-1180. HABANA

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.
Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland
y Carros comerciales ligeros



Portada Massaguer

LITERATURA

¿Quién es Agosto?	José M. Chacón y Calvo	7
La Mujer Cubana	Eulogio Horta	9
Una Prueba de Amor	Victor Muñoz	10
Al Oído... (Poesía)	Max Henríquez Ureña	13
Un Cuento Viejo	Carmen Carr	15
Recuerdos de Lanuza	Roig de Leuchsenring	16
Agosto Pasa...	Nemesio Ledo	18
Proteo	José Enrique Rodó	27
Treinta Años	Ricardo Miró	28

FOTOGRAFIAS

En la Bahía de Matanzas	Urréchaga	5
Sra. Sánchez de Longa	Blez	8
Al Oído (Ilustración)	Reutlinger	13
Sra. Truffin de Vázquez Bello	Colominas y Ca.	14
Sra. Morales de López-Oña	American Photo Co.	18
Arte Arquitectónico	American Photo Co.	19

Las Últimas Regatas	American Photo Co.	20
Antonio Herrera	Godknows	23

CARICATURAS

Las Tres Gracias	Massaguer	12
ELLOS.—Julito Sanguily	Massaguer	29
Artículos de Importación	Varios	37

ILUSTRACIONES

Dibujos de Massaguer

OTRAS SECCIONES

Las Aventuras de Nena II.	17
Julio Social	23
Automóviles	31
Modas Femeninas	33
Modas Masculinas	35

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*
 Un año \$ 3.00.
 Número suelto „ 0.30.

CABLE Y TELÉGRAFO: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*
 Un año (en el extranjero) \$ 3.50.
 Número atrasado „ 0.60.

TELÉFONO: I-1119.

Acogida a la franquicia postal como correspondencia de 2a. clase.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Avenida del Cerro 528.
 (Edificio del Instituto de Artes Gráficas de la Habana.)

Hay placidez en
un "Larrañaga"
Rudyard Kipling



ANUNCIOS
KESEVEN



¿QUIEN ES AGOSTO?

Por JOSE M. CHACON Y CALVO

EN los recuerdos de mi niñez, Agosto pone una nota de esparcimiento y libre regocijo. Es el campo distante, soñado en los monótonos días del colegio, o el mar y el sol de la playa vecina. Un momento nos hemos encontrado libres: la vigilante mirada nos abandona y el camino, blanco y solitario, nos convida a la primera aventura. Corremos a lo largo del camino, nos empapamos con el rocío de la yerba menuda, subimos a un árbol, cuyas ramas crujen con nuestro peso, y dejamos cruzar las horas, gozándonos de nuestra fuga y saboreando la fruta madura, la primera que probamos en el campo. Pasará mucho tiempo y no se borrará de nosotros aquella mañana de Agosto, y Agosto eso sólo será para nosotros durante muchos años: un camino largo, unas yerbas húmedas, la fruta que probamos sin saber de quién es, un árbol, desde el cual divisamos las verdes llanuras y en el que sentimos, por primera vez, que el fuego del sol quema nuestra sangre.

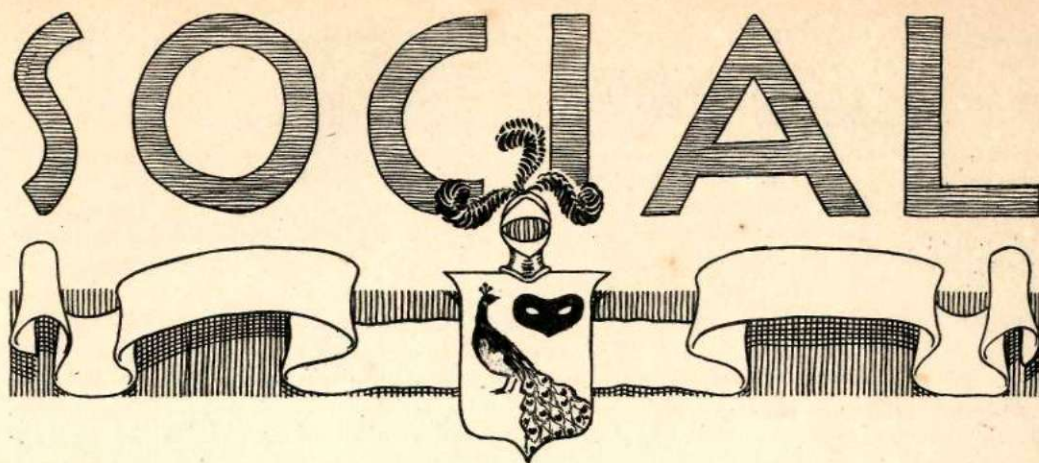
Y luego, al entrar en una nueva etapa de la vida, cuando nos sentimos indecisos y fuertes y creemos, cada mañana, descubrir un mundo completo, Agosto vuelve a ofrecernos el mismo panorama espiritual. Sigue siendo el campo, el campo, ahora, mucho más que el mar un campo libre, verde, lleno de frutos sabrosos, de lluvias fuertes y de siestas largas. ¡Ah, las siestas largas y voluptuosas...! El primer mal pensamiento fué entonces cuando cruzó por nosotros. Era cerca de las orillas serpeantes de un río; cuidadosamente habíamos tendido de las ramas extremas de un árbol la vieja hamaca familiar y, con torpeza, habíamos trepado en ella. Ibamos a leer el libro flamante y oloroso, que hojeamos, en otro ejemplar, cuando éramos niños, para ver sus estampas atrayentes. Sus versos, fiesta vieja y eterna de los hombres, nos habían fascinado ya, pero en esos instantes, mientras luchábamos con el sopor del mediodía y un coro de zumbidos lo iba haciendo más intenso, aquellos versos puros cobraron a nuestros ojos un nuevo sentido y hablaron un lenguaje desconocido y subyugador. La vida penetraba todo nuestro ser y nuestros sentidos se hacían más finos y hondos. Las palabras eran color, luz, deseo ardoroso y ansia dominadora. El verso suave lo leíamos una vez, y volvíamos a leerlo y nuestra voz temblaba... Cerrábamos los ojos y veíamos el paisaje antiguo: un jardín, unos arbustos olorosos, una casa recogida y espléndida, el ambiente cálido y luminoso que oyó la pasión mística de un rey. Cuando pasó el desfile majestuoso, una violenta necesidad de correr nos llevó a lo largo del río cercano y sus aguas tibias apagaron el lírico ardor de la solemne hora de Agosto...

Agosto es el fuerte mancebo que siente, breves instantes, la plenitud de la madurez. Ve la vida suspensa de su voz, de su mandato imperioso y, pródigo de ella, sólo sabe sentirla con ardorosa voluptuosidad. Descansa, siempre parece descansar; su día es una larga siesta, pasada en los lugares húmedos y umbrosos, los mismos que amó la musa de Teócrito. Pero en las noches brillantes, para su labor cotidiana, renueva su vida enérgica, y su labor y su vida son la vida geórgica del mundo.



Hija del doctor Eugenio Sánchez Agramonte, expresidente del Senado, cuyas bodas con el señor Alfredo Longa y Aguirre, se efectuaron con gran pompa el 20 del pasado mes.

(Fot Blez.)



EL MAYOR ENCANTO DE LA CUBANA

Por EULOGIO HORTA.

En nuestro número de Febrero inauguramos, con admirable discurso de Bustamante, esta sección dedicada a reproducir lo más notable de cuanto se haya escrito por nacionales y extranjeros, sobre la mujer cubana.

Tócanos hoy dar a conocer este bello y espiritual trabajo de aquel pobre bohemio y soñador que se llamó Eulogio Horta, espíritu intensamente artístico y exquisito, que supo dejar en páginas dispersas por periódicos y revistas y en su único libro "Bronces y Rosas", muestras inequívocas de su prodigioso talento y de su brillante pluma de múltiples y deslumbradores matices... Fué un raro y originalísimo escritor, que un buen día, quiso poner fin, brusca y trágicamente, a su vida errante y atormentada, tal vez para descansar, tal vez para soñar mejor.



El caso es difícil, pero muy atrayente, y a mí con los años me ha entrado el amor a lo peligroso. Nada fácil me atrae, porque todo lo fácil me parece vulgar; por eso un tema como el que se enuncia al frente de este artículo tiene para mí la delicia irresistible de la fruta prohibida.

Desde luego que, al hablar de la mujer cubana, me refiero a la mujer joven que figura en la sociedad, enaltecida por los prestigios de la educación y perteneciente a una raza superior dentro de la inmensa variedad de las estirpes humanas.

Yo me he aproximado al borde de ese abismo que se llama la "joven cubana", y lo he visto, poseído de vértigo, esmaltado de las más poderosas seducciones; he contemplado a la femenina tropical, y me ha parecido más bella que un trofeo de soles, más espléndida que una pléyades de eternidades gloriosas.

Yo he visto al viajero que llega a nuestras playas ponerse embelesado con la mujer, flor o mariposa, que anima nuestra vida, que da una nota de color y de entusiasmo en nuestros salones y en nuestras calles, y que cuando pone su pie en tierras extranjeras sacude la tristeza y lo alegra todo con el ruido enloquecedor de sus fanfarrias.

¡Cuántas cosas que ella no tiene se le han atribuido y cuántas que son únicamente suyas se le han negado!

¿Habrà llegado la hora de la reparación? Yo creo que sí. La mimosa criatura, rubia o morena, resignada o heroica, es ya por todo el mundo una expresión deliciosa de nuestro pequeño mundo antillano. Todos la quieren, todos la aman; nos la arrebatan orgullosos los extranjeros, la idealizan los artistas y proclaman sus méritos hasta los más adustos.

Si se le mira de cerca, encontramos en ella la gracia de Manón, la ternura de Ofelia, y hasta la eucaristía de la belleza, como en Beatriz, que promete al Dante la visión de los cielos paradisíacos.

Los sutiles analistas del alma femenina: Rabelais, Goethe, Stendhal, Balzac, Musset, Bourget y Prevost, no podrían pronunciar un voto, ni aun aproximado, de la Eva cubana. La solución más sencilla es la que en todas las cosas se aleja más del pensamiento; por la misma razón sin duda la clave del encanto inefable de la mujer cubana, no le podría adivinar ningún pensador improvisado.

Sépanlo de una vez los curiosos impacientes: la cubana es ella misma, y no se parece a ninguna otra mujer. Pudiera asegurarse sin vanidad, que la naturaleza hizo con ella en lo físico y en lo moral, un glorioso ensayo que no se repetirá jamás.

Un francés muy observador, me dijo una vez que la cubana valía porque era una mujer completa, sin parecerse al hombre.

¿Qué había yo de responder, gustándome tanto su opinión? Sin embargo, no me dejaba satisfecho.

El no se contentó tampoco con mi silencio, y me interrogó a su vez:

¿Qué le agrada más a usted en la mujer cubana?

Y no pude dejar de satisfacerle, contestando:

Su manera de andar;

Su voz armoniosa;

Su gracia espontánea;

Su sencillez de maneras;

Su dulce mirar...

Mi amigo el francés no pudo replicar de mejor manera que impartiendo su aprobación absoluta a lo que yo acababa de expresar:

A pesar de todo, diré que el mayor encanto de la mujer cubana, consiste en que posee:

La voluntad en la dulzura; la energía en la gracia.

Y sobre todo: en que vive amando y amando muere.



PRUEBA DE AMOR

Ensayo de descripción de la enorme tragedia ocasionada por la lentitud con que los hombres, generalmente, declaran su amor, porque desconocen la ansiedad existente en el otro extremo de la línea.

POR VICTOR MUÑOZ



La escena se desarrolla en el portal de una rica residencia del Vedado. Hay cuatro o cinco amplios sillones rústicos. En uno de ellos siéntase Enriqueta, joven quinceña de extremada belleza y opulenta hermosura, en traje de calle, con airoso sombrero transparente, graciosamente ladeado; no puede echarse hacia atrás, porque se lo estorba la tiesura del corsé; apoya su diestra en una sombrilla blanca. En otro sillón, junto a ella, está María Teresa, joven señora, en traje de casa. Luego, Loló, hermana mayor de María Teresa, también en traje de casa. Durante toda la escena se procurará que se escuchen los pregones de paragueros, mangueros, vendedores de periódicos, etc. Si es posible imitar un graznido de pavo real, deberá hacerse dos o tres veces, durante el diálogo, a fin de que sea mayor la ilusión del espectador. También, con el mismo objeto, podría escucharse el rumor de una lejana conversación, amorosa entre una criada gallega y un policía.

ENRIQUETA.—He venido, sólo por contarte la prueba de amor que me acaba de dar Pepe. Estos son los momentos en que necesita la mujer vaciar su corazón, decir confidencialmente sus secretos a quien sea capaz de entenderlos.

MARIA TERESA.—¿Pepe?

ENRIQUETA.—Sí, Pepe. ¿No te acuerdas? Aquel joven de quien te hablé no hace mucho; sí, hija, aquel tan simpático, que siempre viste elegantemente y que tiene el buen gusto de llevar prendido en la buttoniere un ramito de violetas.

MARIA TERESA.—¡Ah, sí, sí, ya sé! Por ese detalle de las violetas lo reconozco.

ENRIQUETA.—Pues el mismo. Supe que se llama José María, pero que cariñosamente le dicen Pepe.

MARIA TERESA.—(Sonriendo).—Veo que el amor te ha convertido en un excelente policía secreto.

—ENRIQUETA.—No; es que, te diré: Pepe me persigue, no me deja a sol ni a sombra. ¿Voy a Monserrate? Allí está él. ¿Paseo por Obispo? Tropiezo con él cuatro o cinco veces. Y debo confesarte que la persecución me agrada.

MARIA TERESA.—Claro . . .

LOLÓ.—(Por el foro, pareciendo salir del interior de la casa.) —Hola, Enriqueta, ¡tanto bueno por aquí! ¿Cómo no entraste, ingrata, sabiendo el gusto que me ocasiona verte? Tú cada día más guapa. (La besa ruidosamente, y luego la acaricia la cara con la diestra.) Ya, ya me han contado que hay moros en la costa, que no tardarás en ser pedida.

ENRIQUETA.—Pues la han engañado a usted, Loló, completamente. No hay nada que justifique esas sospechas, como no sea que puede ser fundamento para ellas el que un joven me mortifique con sus atenciones. Me sigue, se insinúa, pero yo no le hago, ni pienso, hacerle, el menor caso. Eso es todo. Estaba hablando a Teté de la explosión de la otra noche.

LOLÓ.—¡Tremenda, hija mía, tremenda!

ENRIQUETA.—Eso le decía yo a Teté. Calcúlese: yo me hallaba en el balcón de casa, tomando el fresco, cuando, de repente, sentimos aquel estrépito. Me llené de temor, pero no me quité—¡qué sé yo por qué!—quien sabe si porque el miedo paralizó mis movimientos, pero un joven que pasaba casualmente por allí, y con quien no he hablado nunca, pero que sé que se llama José María, levantó la cabeza y comprendiendo que yo debía estar alarmada, me tranquilizó, diciéndome que no era cosa de cuidado.

LOLÓ.—¿Y así, tan pronto, te tranquilizaste?

ENRIQUETA.—¿Cómo no, si dicen que ese José María es periodista?

LOLÓ.—(Sonriendo maliciosamente).—Pues hija, tendremos José María para rato. Lástima que se dedique a oficio tan poco

jugoso, como el de periodista, del que dice Alfredo que sólo produce noticias.

ENRIQUETA.—(Ruborizada).—¡Pero si no es cierto todo eso que usted supone, Loló! . . . ¡Si yo apenas me he fijado en él! Asiste, por casualidad, a muchos lugares que yo frecuento, pero eso es todo.

LOLÓ.—Ya hablaremos de eso dentro de poco tiempo. (Levanándose).—Voy un rato adentro, que tengo a Alfredo en su despacho, esperándome. Vuelvo en seguida. (Vase).

ENRIQUETA.—Hija, es una imprudencia que Loló se entere de esto que me pasa, porque es amiga de los cronistas, y un chismecito sería fatal en estos momentos críticos. Si sospechara que es verdad lo de las relaciones de Pepe conmigo, que Pepe y yo nos entendemos . . .

MARIA TERESA.—Pero, hija, ¡si Pepe no te ha dicho nada aun!

ENRIQUETA.—No; con los labios, explícitamente, no me ha dicho nada hasta ahora, a pesar de que he procurado darle ocasión. Me sonrío, nos sonreímos, me saluda, nos saludamos, pero todavía, en efecto, no hemos hablado de nuestro amor. Es desesperante, sí. Los hombres tardan mucho más que nosotras en tomar una resolución. Pero la tomará, estoy segura. Dentro de cuatro o cinco años seré la señora Enriqueta Hardines de . . . ¿puedes creer que siempre se me olvida el apellido?

MARIA TERESA.—¿Estará informándose en el Registro de la Propiedad . . . ?

ENRIQUETA.—No, no, por Dios, si me estimas en algo, no te burles así del pobre Pepe, que es incapaz de tal villanía. Es que está enamorado de mí, pero no se atreve a decírmelo, porque no ha entendido mis sonrisas y miradas alentadoras. Hoy mismo, ahora mismo, cuando venía yo de la Habana en el tranvía, me ha dado esa prueba irrecusable de amor, de que te hablé.

MARIA TERESA.—¿Se tiró en la línea?

ENRIQUETA.—No sigas, chica, no sigas bromeando, que el asunto es muy serio. Yo comprendí que él ansiaba decirme algo, pero tú sabes lo rebelde que es María Luisa. Por más que le supliqué que se sentara en el asiento anterior al mío, que también estaba desocupado, para que las dos fuésemos más cómodas, no señor, ¡se empeñó en ir junto a mí, ahogándose de calor y no dejándose en libertad de hacer movimiento alguno! Le prometí regalarle mi abanico de nácar si me hacía caso, y se empeñó en que no, y que no, y no tuve más remedio que dejarla. Tú sabes que no hay calamidad más terrible que una hermana menor en la edad de María Luisa.

MARIA TERESA.—Bien, el caso es que Pepe pudo haber aprovechado cualquier otra oportunidad.

ENRIQUETA.—No te falta razón, pero el caso es que no la aprovechó. Había un asiento vacío junto a mí, en la otra fila. Sólo nos separaba el pasillo. Hubiésemos podido hablar cómodamente. Yo supongo lo que pasó: como que la otra mitad estaba ocupada por una eocinera y Pepe estaba vestido de blanco, temió no salir muy limpio de la vecindad. Sin embargo, no necesitó hablarme, porque, te lo repito, me dió una prueba de amor, evidente, indudable, clarísima.

MARIA TERESA.—Bien, mujer, acaba de decirme en qué consistió!

ENRIQUETA.—Verás . . .

LOLÓ.—(Desde la puerta).—Enriqueta, Alfredo me envía para que te invite a comer con nosotros. ¿Aceptas?

MARIA TERESA.—Sí, quédate; no seas tonta, así tendremos ocasión de charlar más extensamente.

ENRIQUETA.—Sí, pero Loló, usted sabe cómo es mamá. Desde las tres salió de casa. Si ustedes se lo dicen . . .

LOLÓ.—Ya verás cómo en seguida te autoriza. ¿Cuál es el número del teléfono de ustedes?

ENRIQUETA.—F-7430.

LOLÓ.—Voy a hablarle. (Vase.)

ENRIQUETA.—Oye, voy a decirte en dos palabras, ahora que nadie puede enterarse, cuál fué la prueba de amor de que te he hablado.

MARIA TERESA.—Soy toda oídos.

ENRIQUETA.—Pero me has de prometer que guardarás el secreto hasta que esta situación se diafanece . . .

MARIA TERESA.—Prometido . . .

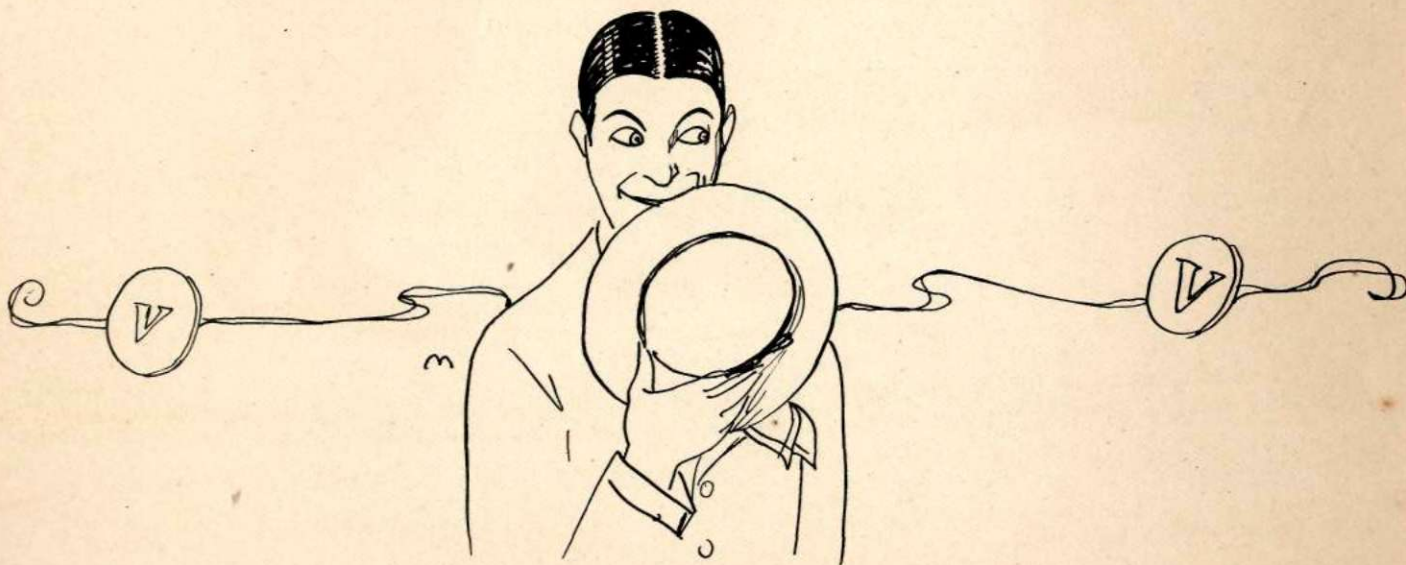
Pausa.

ENRIQUETA.—Es que . . . te va a parecer tonto.

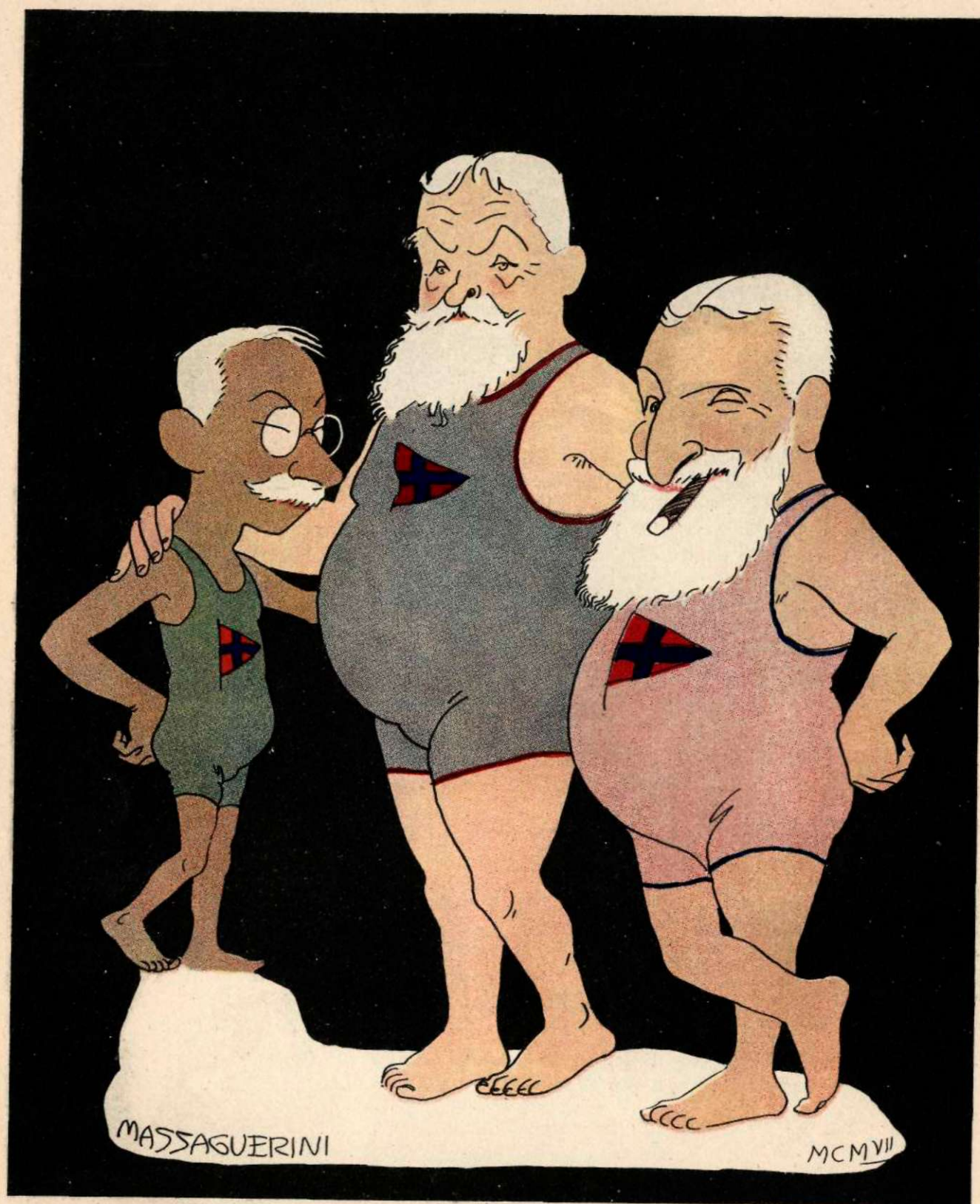
MARIA TERESA.—No, ¿por qué, boba? ¡Si en amor nada es tonto!

ENRIQUETA.—(Confidencialmente, y acercando su boca al oído de Teté).—Pues bien: Pepe nos pagó el tranvía a María Luisa y a mí. Cuando le fui a dar el real al conductor, me dijo éste, señalando a Pepe: "Aquel joven de la corbata verde pagó por ustedes." ¿Tú crees que pueda hacerme otra demostración más completa, más indudable? De ahí al yo te amo, no hay más que un paso.

TELON.



EL MUSEO DEL "H. Y. C."



LAS TRES GRACIAS



Al oído...

Por MAX HENRIQUEZ UREÑA

¿Suspirábais, señora? ¿Qué embeleso
contrajo de emoción vuestro semblante?
¿Qué evocabais? ¿Acaso algún instante
de fiebre loca o pasional exceso?

Erais hermosa y se acercó... ¿no es eso?
a vuestra puerta el sátiro galante.
Luego... el jardín, la luna, el susurrante
beso del aura y el ardiente beso...

Mas ¿qué tenéis?... Lloráis? Vamos... ¿Qué importa?
Eso es todo: ¡vivir! ¡La vida es corta!

¿Por qué esa historia, llena de poesía,
os parece fatídica, nefasta?
¿Habéis sido feliz siquiera un día,
una hora, un minuto? ¿Sí? ¡Pues basta!



SRTA. REGINA DE TRUFFIN

Hija del señor Regino du Repair de Truffin, Presidente del "Unión Club", cuyos desposorios con el doctor Clemente Vázquez Bello, Representante por las Villas, fué la nota saliente del pasado julio. La ceremonia se efectuó en "Villa Mina", residencia de la familia Truffin, en Buena Vista.

(Fot. Colominas y Ca.)



UN CVENTO VIEJO

POE. CARMEN KARR



MARI-ROSA, llorando, se alejó de la casona. En sus oídos resonaban todavía las palabras de la madre de su madre, la ancianita abuela que, conociendo el motivo de su pena, habíale dicho:

—¡Cómo ha de ser, chiquilla! El pícaro corazón tiene la culpa... Es el mayor enemigo de las muchachas enamoradas...

Allí, en el umbral, quedaba la viejecilla hilando, bañada por la luz del sol de primavera, en tanto que Mari-Rosa, en la florecencia de sus veinte abríles, iba en busca de una soledad consoladora. Allí abajo, llamaban a la niña el murmurante río, la florida ribera, los finos flecos de los sauces llorones y el césped de terciopelo.

Junto a los juncuales, sobre los que volaban lanzando reflejos de pedrerías las libélulas, tendióse Mari-Rosa sobre las mentas floridas, y puestas las húmedas pervincas de sus ojos en la corriente cristalina, pareció hipnotizada por sus propios pensamientos.

¡Era posible tanto dolor!... ¿Cómo la quería él tan poco, ese gallardo pastor de sus ensueños en quien pensaba noche y día, para el que quería ser hermosa y dulce como las flores y como la miel del romero?...

¡Oh!... ¿por qué habíale dejado dudar de su cariño? ¿Por qué no supo hallar él aquellas palabras y aquellas ternezas, que devolvieran la calma perdida a su espíritu y a su carne tan celosos de su amor? ¿Acaso no era Mari-Rosa la bella prometida, que había de ser la compañera fiel y amante de todas las horas de su vida?

Y la niña lloraba sin consuelo, echada entre la olorosa yerba, bajo la pálida sombra de los sauces. Lloró mucho, mucho, hasta que poco a poco el sueño piadoso secara los párpados, cerrándolos con su plácido beso.

Más allá de la alameda, el sol de mayo caía sobre valles y colinas. Allí, junto al río, los cantos de las avecillas, el zumbido de los insectos, acompañaban el revolotear de los Sueños acudidos junto a aquella linda cabeza de niña enamorada, cuyas pesadas trenzas de oro, extendidas entre la yerba, semejaban a los insectos dos rayos de sol.

Y he aquí lo que soñó Mari-Rosa, la enamorada:

Un caminito que atravesaba las mieses, altas, repletas, hermosísimas, auríficas, con su esmalte de amapolas, azuletes y margaritas. Mari-Rosa, con su vestido de las fiestas, volvía de misa, deshojando una flor.

—¿Me ama?... ¿No me ama?... ¿Me ama?... ¿No me ama?...

Y a cada pregunta, volaba un pétalo de nieve.

De pronto, un espectáculo maravilloso, sorprendente, nunca visto, suspendió al borde de las sedosas pestañas dos lágrimas, que la última respuesta de la flor iba a hacer caer.

¡Oh prodigio! Allí, brincando sobre las espigas, sobre los pétalos de las flores, Mari-Rosa vislumbraba unos seres chiquitines, exquisitas miniaturas de mujer; unas hadas microscópicas, preciosamente vestidas de diáfanos ropajes, cual tejidos con reflejos de rocío matinal y con alas de insectos. Al igual que irisadas mariposas, los pequeños seres revoloteaban formando caprichosas danzas, tan suaves, tan ligeras, que apenas si se cimbrecaban los tallos bajo el peso de los menudos pies.

Inclinada Mari-Rosa sobre aquella maravilla, oyó que acompañaba la danza un canto de singular melodía, infinitamente más dulce que la voz de los ruisenores, tenue y dulcísimo, canto de sueño fantástico en fin, mecedor y alegre a la vez.

Y así, bajo aquel encanto subyugada, Mari-Rosa llenaba sus ojos de aquella extraña visión, y sentía cómo en su espíritu la Duda se achicaba, achicaba, hasta meterse en el último repliegue de sus senti-

mientos, mientras que iba creciendo en ella un deseo ardiente de volverse chiquitina, luminosa, ligera, como las pequeñas hadas del trigo que parecían seres tan dichosos.

Y creció de tal manera aquel anhelo en la enamorada que, extendiendo el brazo, pudo coger entre dos dedos la gasa de la falda de una de las bailadoras, y poner a ésta, delicadamente, en la palma de su mano, para ver más de cerca aquella maravilla y hablarle de sus deseos.

—Hermosa dama, murmuró, perdonadme que os aprisione. Dejad que yo vea de cerca vuestra gracia de mariposa-flor, y oiga vuestro canto de ave del paraíso.

La pequeñina hada puso la luz de sus ojos en el rostro de Mari-Rosa, y luego, batiendo palmas, echóse a reír con toda la fuerza de sus microscópicos pulmones.

Y el ruido de sus manecitas, del tamaño de las almendras, y el de sus carcajadas, semejaban rocío de Abril cayendo sobre las hojas de una rosa.

—¿Por qué os reís, hermosa dama?—preguntaba Mari-Rosa confusa.—Oídme: yo quisiera volverme como vos, pequeña, brillante, ligera... decid si tenéis poder para hacer de mí una de las vuestras.

Los fantásticos pequeños seres habían suspendido sus danzas, y sin temor habíanse acercado a la niña rubia, exclamando en coro:

—¡Oh! ¡la linda muchacha! ¿Por qué lloras así?... ¿De dónde vienes? Para llegar aquí ¿por dónde pasaste? Un piar de golondrina hizo levantar a todas la cabeza.

Por aquí vino, pasando por la vereda de la Duda... yo vi cómo en ella entraba, al dejarla llorosa su prometido.

Y dicho esto, el ave se perdió en el azul del cielo, cual flecha pavonada.

¿Y qué quiere la niña rubia?—preguntaron las hadas.

—... ¡Pues nada, que digamos!... respondió el pequeño ser que Mari-Rosa seguía sujetando entre los dedos. Quiere ser ligera como nosotras y como nosotras alegre, y danzar sobre las espigas y las flores, y sin duda sonreír y cantar, eternamente, como nosotras.

Un acceso de hilaridad pareció apoderarse de las hadas.

Mas la prisionera de Mari-Rosa, como apiadada de la expresión de pena que en su rostro encantador se retrataba, la dirigió estas palabras, acariciándole las mejillas suaves como el pétalo de la flor del almendro:

—Oyeme, niña. Si tú quieres ser ligera como lo somos, si quieres vivir alegre cual nosotras, has de desprenderte de algo que en ti pesa mucho.

Continúa en la pág. 28

RECUERDOS DE LANUZA

POR ROIG DE LEUCHSENTRING

I



Esos funcionarios de los que, para excusar sus desaciertos, atropellos e irregularidades administrativas, se alega la excusa aparente de que son bobos o brutos, él solía decir frecuentemente:

"La raza de los bobos puros o de los brutos puros, se ha extinguido ya por completo. Hoy sólo quedan los mestizos de sinvergüenzas."

II

Del ridículo pensaba: (1)

"...cierta debilidad mía que consiste en tener miedo del ridículo sobre todas las cosas temibles que en este mundo son y han sido!..."

III

En Agosto de 1916 y en la revista "Gráfico", (2) publiqué yo un artículo, de la serie "Personajes y Personillas", sobre "Los Novios de Sillones".

En el curso de dicho trabajo, y aludiendo a la costumbre que existe entre nosotros de sentarse por las noches los novios en la sala de la casa, vigilados a distancia por la mamá de la muchacha, calificaba esta que podríamos llamar situación topográfico-amorosa, de *triángulo* de las relaciones, atribuyéndole dicha frase al doctor Lanuza; y pedía al final de mi artículo, se sirviesen los lectores informarme qué papel componía entre los novios de sillones la respectable señora mamá y su sillón.

Recibí numerosas respuestas, muchas de ellas anónimas, y, cuál no sería mi asombro y al mismo tiempo satisfacción, un cable del doctor Lanuza, que se encontraba entonces en New York, y al que yo enviaba siempre los números de "Gráfico". El cable decía así:

"Roig de Leuchsenring.—"Gráfico".—Habana.

Frase *triángulo relaciones* no es mía. Le felicito por ella. Asunto su artículo muy complicado. Véame regreso.

LANUZA."

Apenas regresó a la Habana el doctor Lanuza, me apresuré a escribirle dándole las gracias por su fino rasgo de cortesía y humorismo, preguntándole al mismo tiempo si era él el autor de la frase "beefsteack en parrilla" aplicado a los novios de sillones, sobre los que iba yo a publicar un artículo.

El doctor Lanuza me envió entonces la siguiente carta que yo publiqué en el número de "Gráfico" (3) de 26 de Agosto de ese año bajo el título de "El doctor Lanuza y los novios de sillones", precedida de las siguientes líneas mías, a manera de introducción:

En ella (en la carta) resplandece el fino "sprit" e ironía y el encantador humorismo, notas peculiares del sabio maestro, que entre las graves ocupaciones de su bufete y las explicaciones de su cátedra, no desdena interesarse por estas cuestiones deliciosamente frívolas.

En su carta aprovecha también la oportunidad para deleitarnos con uno de esos ya famosos y popularísimos "Cuentos de camino", que en discursos y conferencias, en cartas y conversaciones inserta

(*) Véase el número anterior.

(1) En "De cómo fui yo brigadier unos días sin saberlo; y de cómo dejé de serlo, apenas lo supe", "El Fígaro", Habana, 1911, p. 591-593.

(2) En "Personajes y Personillas", por Roig de Leuchsenring. "Los novios de sillones". "Gráfico", Habana, 1916, Vol VIII, núm. 181 p. 9.

(3) El doctor Lanuza y los novios de sillones. "Gráfico", Habana, 1916. Vol VIII, núm. 182, p. 9.

con frecuencia, atinada y discretamente, bien para confirmar el punto debatido, bien para entretener a sus oyentes... y que son siempre escuchados con marcado interés y verdadero entusiasmo.

Se ha querido llamar pesimista al doctor Lanuza, porque, a veces, ante las tristes impurezas de nuestra política, ha tenido un gesto de censura y desaliento, y se ha apartado a un lado del camino para dejar el paso franco a la avalancha arrolladora de los politicastos profesionales.

Pero tras ese gesto o esa censura, ha brotado la frase mordaz, intencionada e irónica, reveladora, no de pesimismo sino de buen humor y admirable conocimiento de las humanas flaquezas.

Que aunque tenga en sitio de honor, y como presidiéndolo, en su bufete, un busto de Voltaire, el doctor Lanuza no se olvida nunca que es cubano; y nuestro choteo criollo,—la más grande de nuestras virtudes,—no es cruel ni indica desencanto o pesimismo: se burla de los convencionalismos y ridiculeces de la vida, pero es piadoso y compasivo y optimista.

Por eso, aunque el doctor Lanuza deje adivinar a veces, tras sus imprescindibles gafas de oro, la mirada burlesca, compañera inseparable de su sonrisa de una ironía volteriana, él siente siempre como criollo, algo escéptico en ocasiones, pero criollo al fin.

He aquí, ahora, la carta:

"Habana, Agosto 21 de 1916.

Sr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Calle 19 y A,

Vedado.

Mi querido amigo:

Recibí su carta de Agosto 14 a mi regreso de los Estados Unidos. He leído el artículo de "Gráfico" que usted me mandó, y, desde luego, queda usted relevado de toda responsabilidad por haberme atribuido una frase que no es mía, pero que en modo alguno puede perjudicarme; y como la gracia que ella tenga no me pertenece, no puedo aceptar la felicitación femenina que usted me transmite, puesto que ella sólo a usted corresponde.

En cuanto a la pregunta que usted me hace de si yo soy el autor del calificativo de "beefsteack en parrilla", aplicado a los novios de ventana, he de decirle que es posible que yo haya hablado a usted del asunto; pero no soy el autor de la frase en cuestión. En un viaje que hice a Matanzas por un asunto judicial, me dijeron una noche, en una casa de familia que visité, que así llamaban en Matanzas a tales novios, porque la ventana hacía de parrilla, a un lado se suponía que estaba el fuego y al otro la carne puesta a asar. Dejo a usted en libertad de distribuir estos dos elementos "fuego y carne" como lo crea conveniente, aunque a mí se me ocurre que la carne está por los dos lados y el fuego entre ambos, como dicen los lógicos que sucede con el concepto de relación, que no está "en" los relativos, sino "entre" los relativos.

Suyo aftmo.

J. A. GONZ. LANUZA."

IV

De un abogado, además de torpe, ignorante, decía: "Cuando entra en el Código Civil, es un buey en una locería."

V

En 1911 y en la revista "Letras" (4) publicó el señor Félix (Continúa en la pág. 34)

(4) Oro y arcilla.—I Lanuza. "Letras", Habana, 1911, año VII Ep II p. 358-359.



NENA, acostumbrada a todos los deportes y entusiasta por ellos, fué a Varadero, dos o tres días antes de las regatas. Y allí, en la Playa Azul, la más hermosa que ojos humanos vieron, disfrutó mañana y tarde de las caricias de aquel mar azul, incomparable.

La misma tarde del día en que llegó, vestida ya con su elegante traje de baño, muy encubridor y casto, comparado con los que ella había visto en las playas neoyorkinas, se encontró, en la terraza del hotel con Fontanills, que estaba pasando allí una corta temporada.

Y enemiga de todo ridículo convencionalismo, ella misma se presentó al maestro de la crónica social.

—Perdóneme, Fontanills, que yo misma me presente... Hubiera podido, para ello, buscar a mi papá o a Piquín, que se hospeda aquí; pero, ¿para qué? Usted sabe ya quién soy, y yo lo conozco de sobra.

—Encantadora, encantadora—exclamó Fontanills,—tenía vivos deseos de conocer a una *girl* tan adorable como usted. Soy, desde hace tiempo, buen amigo de su papá.

—Pues aquí me tiene usted, querido cronista, procurando no echar de menos Atlantic City y otras playas americanas. Aquí

al menos hay más libertad que en nuestra diminuta playa de Marianao, donde, la primera vez que me bañé, los hombres se aglomeraron en torno mío como si jamás hubieran visto una mujer.

Y así continuó, durante largo rato, la conversación entre Nena y el decano *chroniqueur*.

Que ésta, enterada ya por sus amigas de lo que representaba en nuestra sociedad el inimitable "Fonta", tuvo para el buscado cronista, señaladas muestras de atención.

No pasaba un día sin que ella oyera repetir constantemente, tanto a las señoras como a las muchachas, el nombre de "Fonta": "¿Has visto el parrafito que le dedica Fontanills a Chichí?" "Estoy ansiosa esperando lo que dirá mañana Fontanills de la fiesta". "Anoche estuvo en mi mesa Fontanills. De seguro que mañana habla de mí en la crónica."

Y el maestro, con su don de gente no igualado, sabe tener para todas la frase, el adjetivo que a cada una agrada en particular. Y hasta las que ya están en el ocaso de su juventud, cuánto agradecen cuando él al mencionarlas les dice esa frase que es todo un poema: "de eterna belleza"...



SRTA. CHICHITA MORALES Y PEDROSO

que contrajo recientemente matrimonio con el señor Juan López Oña.

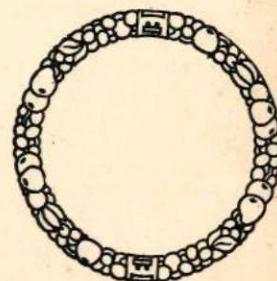
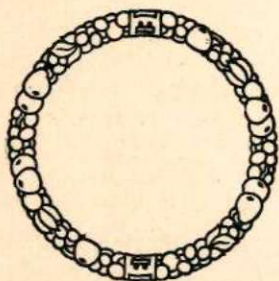
(Fot. American Photo Co.)

AGOSTO PASA...

Por NEMESIO LEDO

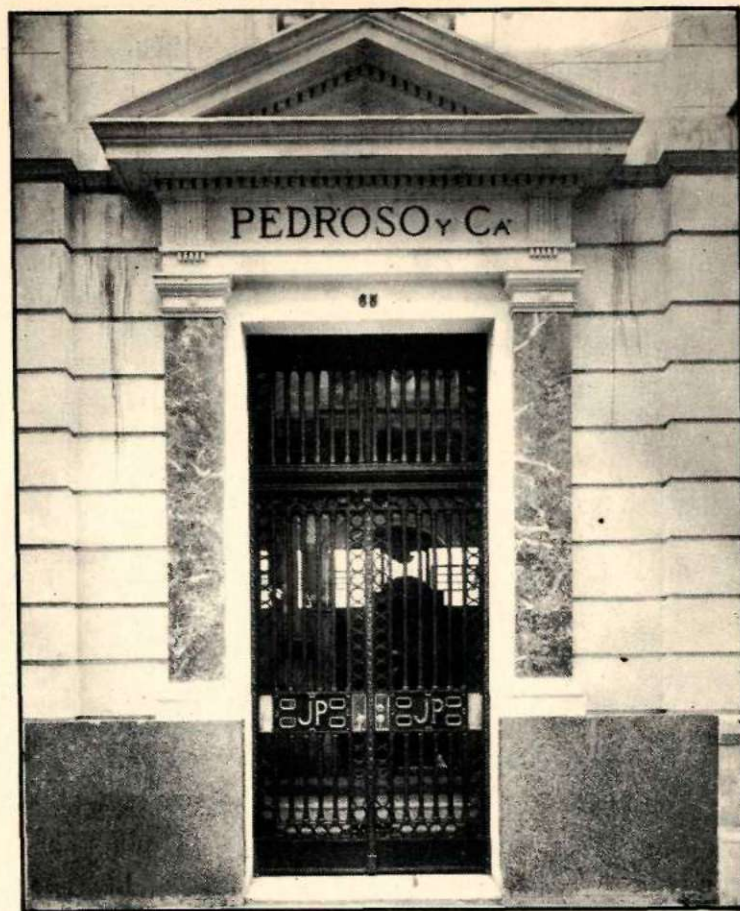


AGOSTO, como un dios de la abundancia, legendario y mitológico, cruza los campos sembrados cuajando el fruto y haciendo propicia la cosecha. Mas llega a la ciudad, y, en la calma canicular de nuestras tardes tropicales, cúbrese con nivea vestidura donde se quiebran los rayos del sol de fuego que le anima; y así cruza por calles y paseos buscando la retozona brisa que no llega a los cerrados hogares. Y junto con la caricia de la brisa, recibe a su paso la que a sus ojos presta los encantos femeninos de nuestras bellas mujeres, que, con su cálido influjo, les hace mostrar cuando abandonan brevemente, cual golondrinas veraniegas, sus nidos familiares. Y así recoge en el cristal de sus pupilas, donde tal parece que se anidan dos rayos de su sol de fuego, el redondo y alabastrino brazo y el tentador escote que, como flores pródigas del jardín cubano, van también a su paso recogiendo las caricias de la brisa y de los ojos. Luego vase camino de la playa, y goza también de la caricia que las ondas marinas prestan al ardor de su cuerpo, mientras es más grata la de la brisa que allí sopla, y es más bella y completa la de los encantos femeninos que hacen temblar en sus pupilas los ardientes rayos, hasta que un crepúsculo tardío y lento se hunde en el mar con su sol de fuego, como un dios legendario y mitológico.



ARTE ARQUITECTONICO

BANCO DE PEDROSO Y Ca.



Vista de la entrada

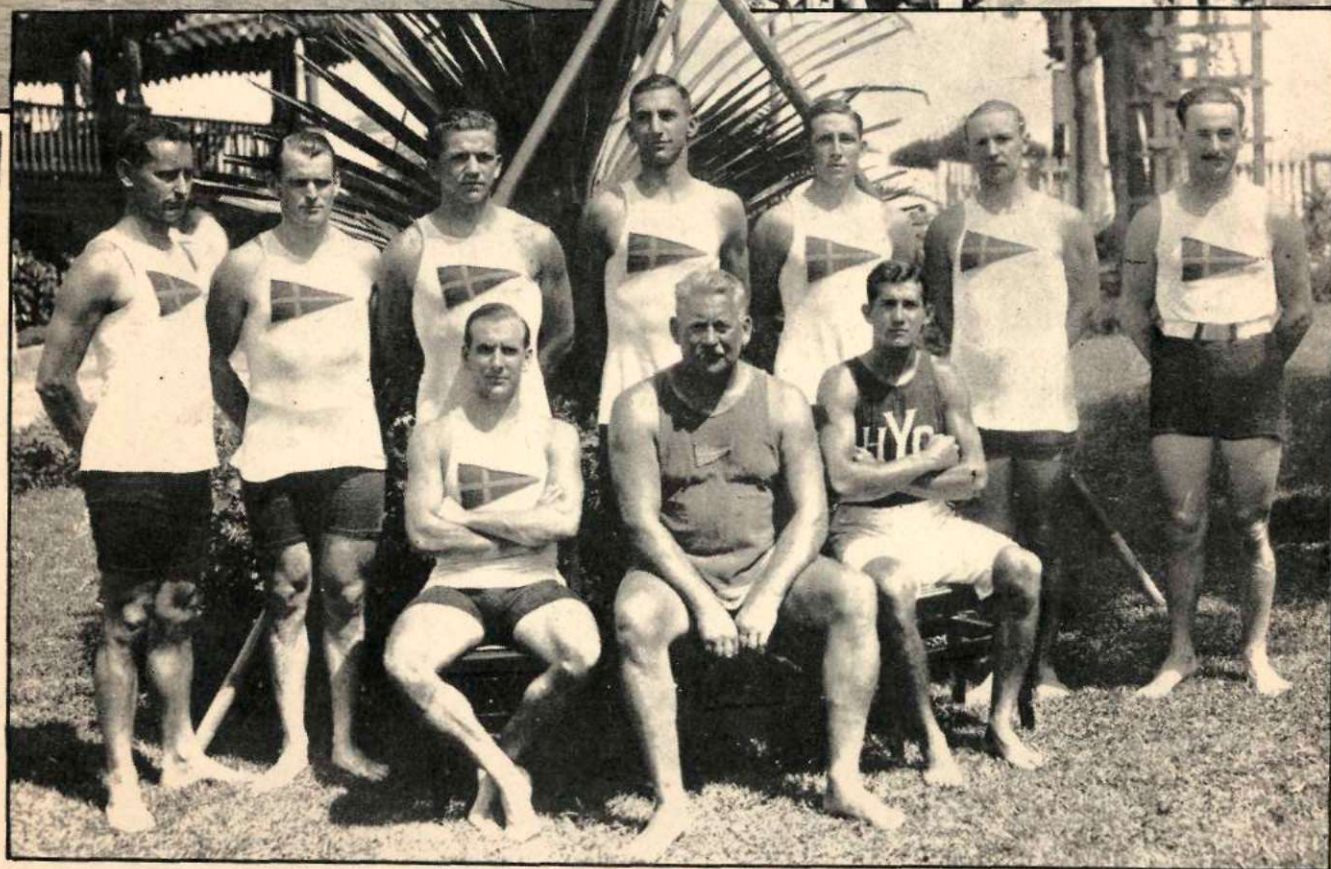
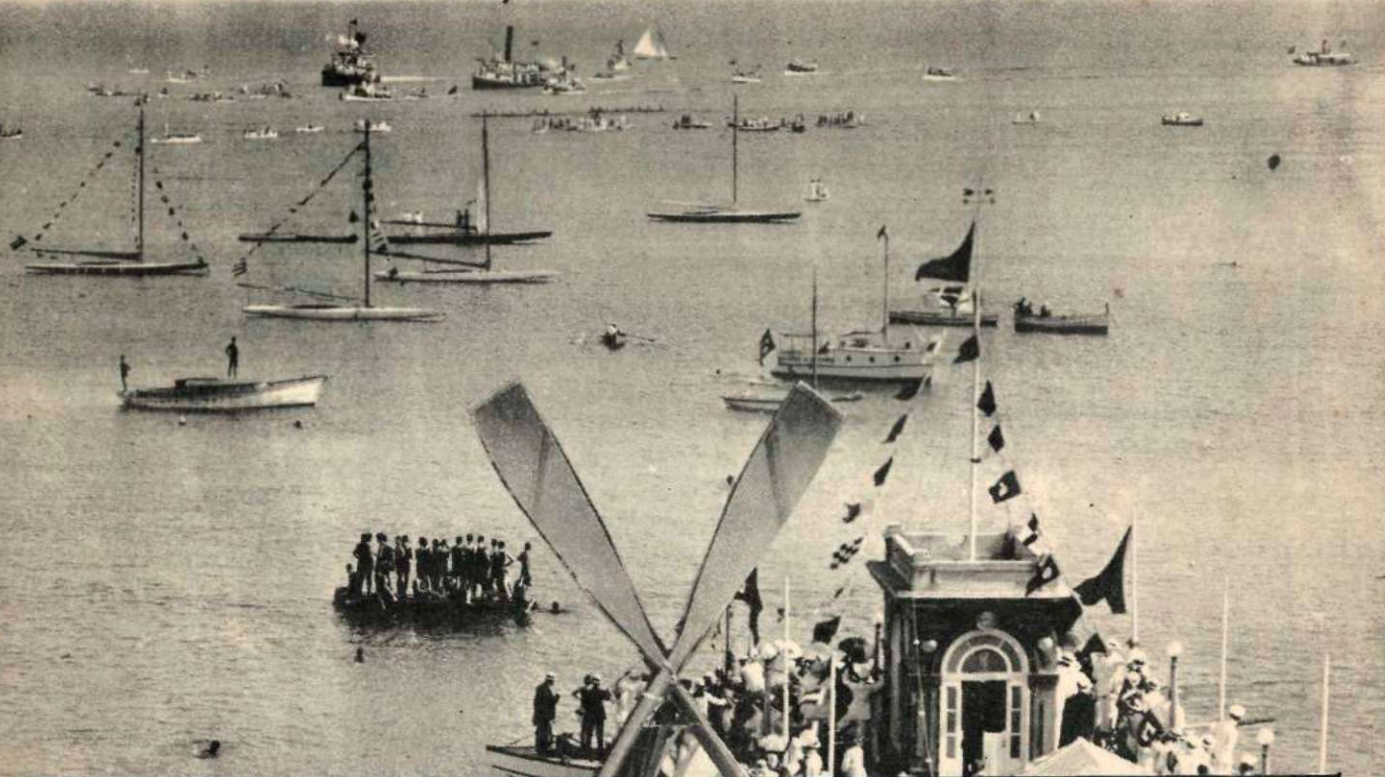


(Fot. American Photo Co.)

Vista del interior.

Arquitectos, Morales y Ca.

LAS ÚLTIMAS REGATAS



Los remeros del "Havana Yacht Club", señores Garrigó, Mendelhsen, Palomeque, Aguilera, Veranes, Sena, Juncadella, coacher Mr. Wright, y timonel Pepe Mestre, que salieron victoriosos en las últimas regatas de la Playa de Marianao. De este crew esperan los yatisistas la victoria en Varadero.

(Fot. American Photo Co.)

DIRECTORIO

DR. JOSE ALEMAN
NARIZ, OIDOS, GARGANTA
Consultas de 2 a 4. Virtudes, 39, altos.
TELEFONO A-5290
Domicilio: Concordia 88.-Teléf. A-4230

DR. RODRIGUEZ MOLINA
Ex-Jefe de la Clínica del Dr. P. Albarrán
Enfermedades de las vías urinarias
Horas de clínica: de 9 a 11 de la mañana.
Consultas particulares: de 4 a 6 de la tarde.
Señoras: Horas especiales, previa citación.
Lamparilla 78

DR. VICENTE GOMEZ
OCULISTA
OIDOS, NARIZ Y GARGANTA
Consultas de 1 a 4. Teléfono A-2208.
Habana 51, altos.

DR. HORACIO FERRER
OCULISTA
Neptuno 36. Teléf. A-1885.

DR. ALFREDO DOMINGUEZ
CONSULTAS DE 1 A 3
San Miguel 107. Teléfono A-5807.

DR. E. FERNANDEZ SOTO
Garganta, Nariz y Oídos.
Especialista del Centro Asturiano.
MALECON, 11, altos. Esquina a Cárcel.
Teléfono A-4465

DR. PEDRO A. BARILLAS
Especialista de la Escuela de París
ESTOMAGO E INTESTINOS
CONSULTAS DE 1 A 3
Genios, núm. 15. Teléf. A-6890

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
ABOGADO
Cuba 52 Teléf. A 3012

DR. JOSE VALDES ANCIANO
Medicina Interna en General
San Lázaro, 223.

DR. ANTONIO DIAZ ALBERTINI
MEDICINA EN GENERAL
De 1 a 3. Zulueta 36. B. Tel. A-2682

DR. RICARDO M. ALEMAN
ABOGADO
BUFETE: EMPEDRADO NUMERO 34
TELEFONO A-5687. Particular: A-4230

RODOLFO ARMENGOL
NOTARIO
Teléfono A-2376. Aguiar núm. 78.

DR. RAULIN CABRERA
ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono A-3890 OBISPO No. 50

CESAR GUERRA MASSAGUER
ARQUITECTO
San Ignacio 23

JULIO SOCIAL.



ANTONIO HERRERA Y LOPEZ DE LA TORRE
Administrador de "El Mundo", capitán del E. L.
que ha fallecido en esta ciudad.

Fot. Gárate

EMBARCARON:

René Dussac y señora; Joaquín Gumá y señora;
Raúl Sánchez y señora; Alfonso Gómez Mena; Tomás
Machín; Antonio Berenguer; Viuda de Recio; María
Torres de la Barra; Mr. Merchant; Rafael García Ca-
pote; Onelio Freyre; Stefano Calcavecchia y señora; Hen-
riette Valdés Fauly; Beatriz Alfonso; coronel Hevia; Celso
González; Carlos M. Poey y señora; Chepín Barraqué y
señora; Eusebio Azpiazu y señora; Federico Morales y
señora; Antonio Berenguer e hija.

REGRESOS:

José I. Lezama; María Luisa Sánchez de Ferrara;
Paco Ruz y señora.

EVENTOS:

- 4.—Lunch ofrecido por el *American Club* en los jar-
dines de "La Tropical" para celebrar el *Glorious Fourth*.
- 4.—Velada en el Teatro Campoamor en honor de la
Colonia Americana.
- 5.—Concierto de la señorita Teresina Calderón, en el
"Sevilla".

COMPROMISOS:

Margot Mejer y Carlos Montero.
María Deschappelle y Menocal y Ernesto de Zaldo y
Ponce de León.
Graciella Miranda y Eduardo López de la Torre.
Enriqueta Recio Heymann y Max Borges.
Sofía Barreras y Hernández y Carlos Montalvo y Sa-
ladrigas.

Continúa en la pág. 25



PROPAGANDAS
ARTÍSTICAS
WALLS
RECORDAR 75
A-4081



ANIS
DEL
DIABLO
ANIS VERDAD
M. GOMEZ Y CA
INFANTA Y S. RAFAEL

Safe-Cabinet



EL PELIGRO
DE UNA
CATASTRÓFE
ESTÁ SIEMPRE LATENTE
PREVENGASE
CONTRA EL
ROBO Y EL FUEGO
AHORA o NUNCA

SUS ALHAJAS, VALORES
Y DOCUMENTOS PRIVADOS
están tan seguros en su
propio hogar como en las
Cajas Blindadas de los
: : : Bancos : : :

CAJAS DE
VERDADERA SEGURIDAD

TAMAÑOS DIVERSOS PARA EL HOGAR Y OFICINA

LIGERAS Y MANUABLES

LA DISTRIBUCIÓN INTERIOR DE ESTAS CAJAS DE ACERO
"SAFE-CABINET"

SE ADAPTA A TODOS LOS GUSTOS Y NECESIDADES

PASE A INSPECCIONARLAS

FRANK G. ROBINS Co.

NUEVO EDIFICIO OBISPO Y HABANA



SU SERVIDUMBRE
ESTARÁ CONTENTA
SI COCINA CON GAS



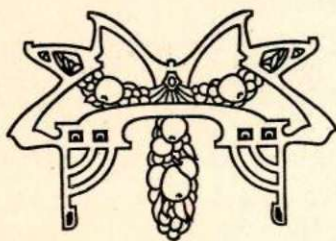
TENEMOS
EL GUSTO
DE PRESENTARLE
AL COCINERITO DE
LA CASA POTIN
PÍDALE LO QUE GUSTE

Ana Sánchez y Esteban y Alfredo Longa y Aguirre.
Regina du Repair de Truffin y Clemente Vázquez
Bello.

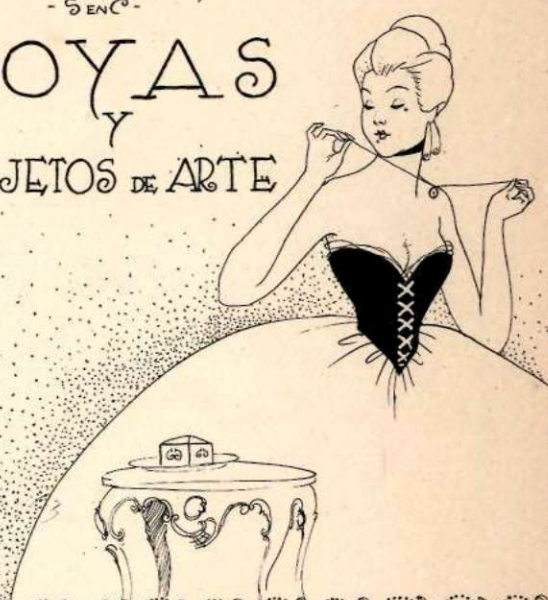
Margarita de Arango y Ernesto de Saavedra.

OBITUARIO:

Señora María Luisa Sarachaga de Saavedra; Dr.
Joaquín Rodríguez Feo y de la Paz; Antonio Herrera y
Valdés de la Torre; Antonio Valverde; Gustavo G. Meno-
cal y Deop; Juan Larrouse; Dr. Manuel Cotilla Vilar;
Pedro Alfredo Bettencourt Caballé; Emilio Heredia; Car-
men Molinet de Benítez; Dr. Enrique Maza y Ledezma.



LA ACACIA
SAN RAFAEL Num.12
VDA. DE JOAQUIN CORES y CIA
- SENC -
JOYAS
Y
OBJETOS DE ARTE



ANUNCIOS
KESEVEN

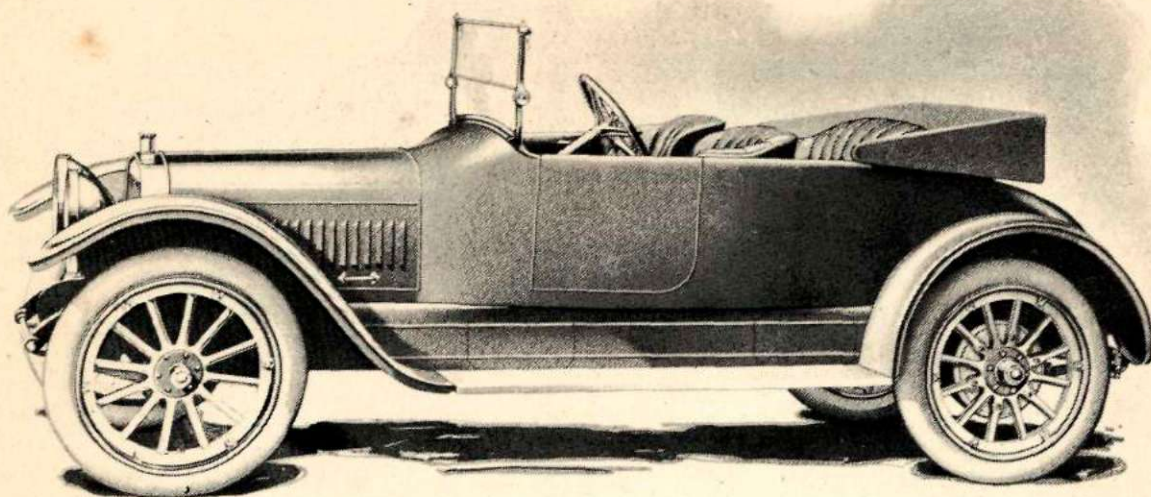


Su "baby" se la
pedirá siempre,
si la ha tomado
una vez.



Swift & Co.

Oficios 94



WINTON SIX 33

CUBAN AUTO IMPORTING CO.
S. T. TOLON

TELEFONO: A-4725

LONJA DEL COMERCIO

PROTEO

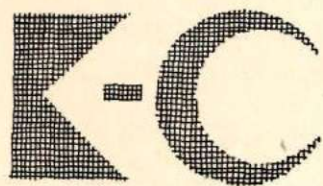
Por JOSE ENRIQUE RODO

Forma del Mar, numen del mar, de cuyo seno inquieto sacó la antigüedad fecunda generación de mitos, Proteo era quien guardaba los rebaños de focas de Poseidón. En la *Odissea* y en las *Geórgicas* se canta de su ancianidad venerable, de su paso sobre la onda en raudo coche marino. Como todas las divinidades de las Aguas, tenía el don profético y el conocimiento cabal de lo presente y de lo pasado. Pero era avaro de su saber, esquivo a las consultas, y para eludir la curiosidad de los hombres apelaba a su maravillosa facultad de transfigurarse en mil formas diversas. Por esta facultad se caracterizó en la fábula, y ella determina, en la clave de lo legendario, su significado ideal.

Cuando el Menelao homérico quiere saber por él el rumbo que deberá imprimir a sus naves; cuando el Aristeo de Virgilio va a pedirle el secreto del mal que consume a sus abejas, Proteo recurre a la poderosa virtud con que desorientaba a aquellos que la sorprendían. Ya se trocaba en fiero león, ya en ondulante y escamosa serpiente; ya convertido en fuego, se alzaba como trémula llama; ahora era el árbol que levanta hasta la vecindad del cielo su cerviz, ahora el arroyo que suelta en rápida corriente sus ondas. Siempre inasible, siempre nuevo, recorría la infinitud de las apariencias sin fijar su esencia sutilísima en ninguna. Y por esta plasticidad infinita, siendo divinidad del mar, personificaba uno de los aspectos del mar: era la ola multiforme, huraña, incapaz de concreción ni reposo; la ola, que ya se rebela, ya acaricia; que unas veces arrulla, otras truena; que tiene todas las volubilidades del impulso, todas las vaguedades del color, todas las modulaciones del sonido; que nunca sube ni cae de un modo igual, y que tomando y devolviendo al piélago el líquido que acopia, impone a la igualdad inerte la figura, el movimiento y el cambio.



FUNDADA EN 1886



Alfombras Orientales

De Supremo Gusto
Antiguas y Modernas
Departamento Especial
de
Alfombrado Moderno
Muy Artístico y de
Precios Móviles.

KENT.-COSTIKYAN

TRADING Co. INC.

485 Fifth Ave. New York City.

Frente a la Biblioteca



CON EL

Bon Ton
CORSET

· SIEMPRE
ESTARA
UD.

PRESENTABLE

Solis, Entrialgo y Ca.

"EL ENCANTO"

Solis, Entrialgo y Ca.
Galiano y San Rafael



Enrique
José
Varona

COLABORA EN EL
PRÓXIMO NÚMERO
DE "SOCIAL."

Encárguelo a su librero.



Mari-Rosa iba a despojarse de sus pesadas arracadas de plata, de sus collares de coral, de su peine de filigrana...

Mas la risa desconcertante de las pequeñas hadas la detuvo.

—¡Nada de eso!—siguió su diminuta amiga.—Es el corazón lo que en ti pesa, niña rubia, es él que con su cargamento de tormentos, de melancolías, de deseos, de añoranzas, es el lastre que te impide remontarte y danzar sobre las flores... Abre tu pecho y deja que saquemos de él tu corazón, ¡oh niña enamorada!, y así podrás posarte sobre las espigas y volar con las mariposas y vestirme de reflejos de rocío. Tu vida será de eterna paz, sin entusiasmos, ni ardores, ni deseos, pero también sin tristezas y añoranzas. Nosotras, las hadas, no tenemos corazón; por eso volamos sobre los perfumes y la brisa. Ven, hermana, ven a librarte de este motivo de penas y de dolores... y serás hada, eternamente, como nosotras.

Mari-Rosa escuchaba, y después que la hada hubo enmudecido, quedóse pensativa, sintiendo bajo el jubón de terciopelo aletear un mundo de dulces tormentos, de recuerdos amados, de tiernas esperanzas que convergían en un rostro varonil, en unos ojos oscuros, en unos labios que tantas veces habíanla rendido, poniendo en los suyos dulcísima sed.

Y soltando a la pequeña hada, como quien da libertad a una mariposa, exclamó la niña:

—¡Ah! ¡no! ¡no! ¡Mil veces no! Yo quiero guardar mi corazón con todo lo que encierra. Por él y en él sufro, mas gozo también. Con mi corazón amo, y tan bueno es el amor que hasta con dolor lo quiero...

Y huyó lejos del campo de trigo encantado, hasta caer en las mentas floridas de la ribera, bajo la sombra plácida de los sauces.

Abrió los ojos, cuando el sol enviaba a la alameda sus rayos oblicuos, al través de los viejos troncos. Sintió un gran sobresalto y púsose la mano sobre el corazón, al tiempo que su nombre sonaba bajo la ligera bóveda del follaje.

—¡Ah!—exclamó Mari-Rosa...—Aquí está todavía... ¡Y eres tú!...

—Sí, murmuró a su oído una voz dulce y penetrante, soy yo, Mari-Rosa; sí, siempre, siempre tuyo... apenado... arrepentido de no saberte amar mejor... ¿Me perdonas, amor? ¡Te amo!... Consulta tu corazón; ¿qué te dice por mí?

Mari-Rosa no pudo contestar al punto. Apoyando sus pequeñas manos blancas en las morenas y valientes de él, levantóse de entre las mentas floridas. Alzándose sobre la punta de los pies, díjole, muy de cerca, aquello que él quería saber. Y apoyada en el brazo amado, contando a su amor el extraño sueño, deshizo con él también ese día la vereda de la Duda, que iba quedando atrás, conforme iban acercándose a las verdes y amplias llanuras de la Esperanza.

TREINTA AÑOS

Por RICARDO MIRO

Como amontona la hojarasca un río
haciné en un montón mis desengaños
y desde lo alto de mis treinta años
miro hacia el porvenir y lo hallo mío.

Amé las frentes pálidas, los rojos
labios que para el beso se formaron
y mis castillos de ilusión se alzaron
siempre bajo la gloria de dos ojos.

Hice de cada pena un estandarte,
de todos mis amores un baluarte,
una canción de cada pensamiento,

y con galante mano distraída
esparcí los treinta años de mi vida
como las hojas de una flor al viento.

ELLOS.

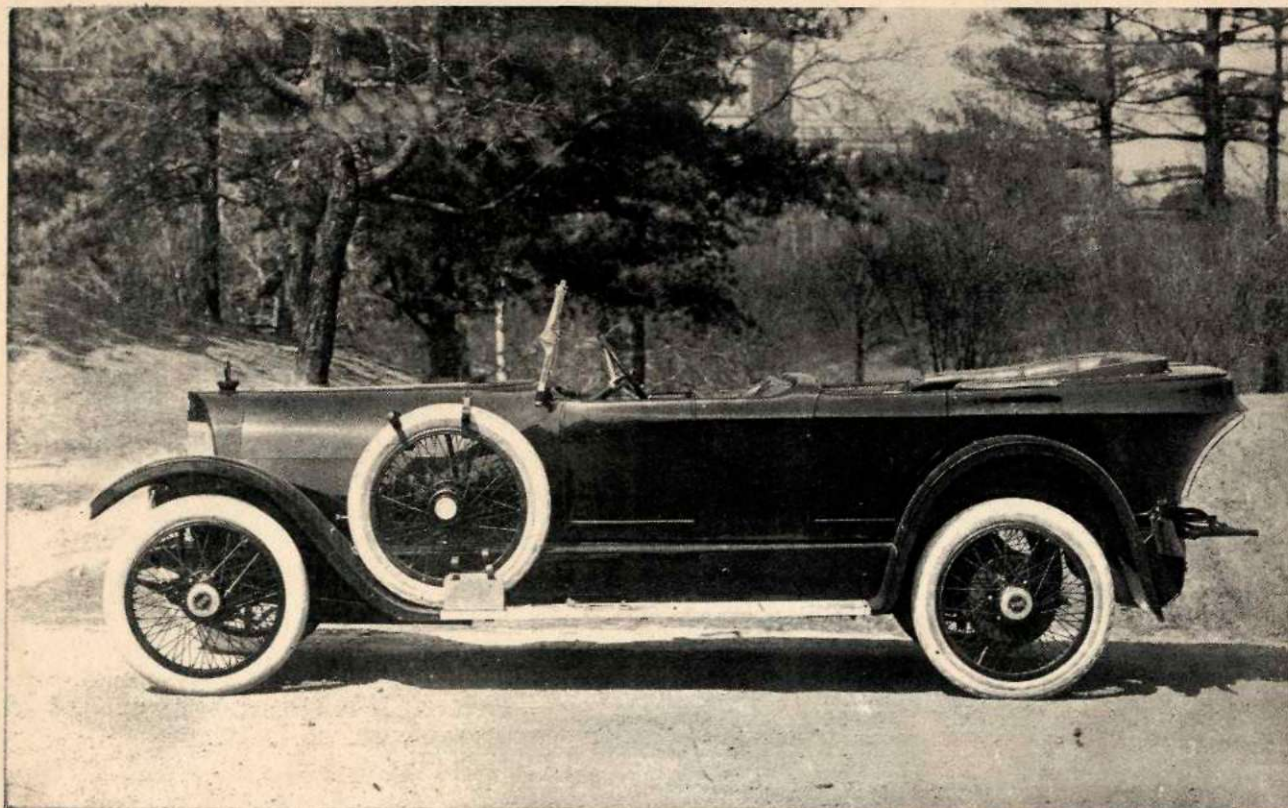
massaguer



JULIO SANGUILY Y ECHARTE

Teniente Coronel del Ejército Nacional, que ha sido nombrado Jefe de Policía de la Habana, en comisión.

(Caricatura de Massaguer)



GOMEZ Y MARTINEZ

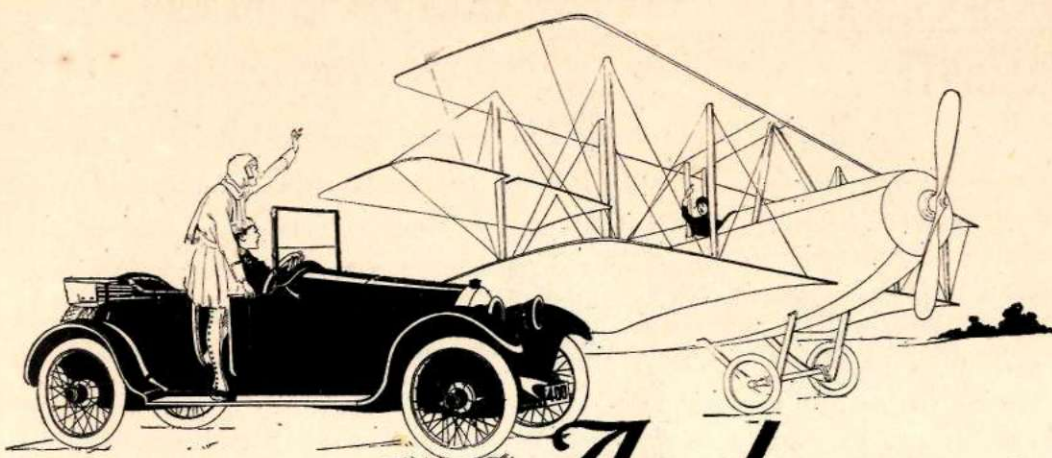
— GALIANO 49, 51 Y 53 —

TIENEN EL HONOR DE PRESENTARLE A
UD. EL NUEVO MODELO DE LA
RENOMBRADA MARCA

“SINGER”

LA RIQUEZA DE SUS DETALLES, EL SILENCIO
DE SU MOTOR Y EL REFINAMIENTO DE SU
CARROCERIA LE DA LA PREFERENCIA ENTRE
— LOS CARROS DE AMERICA —

SALON DE EXHIBICION: SAN RAFAEL 10



Automoviles

LOS NEUMATICOS.—MANERA DE CONSERVARLOS

De nuestro colega "El Automóvil", tomamos estas interesantes notas que han de ser de gran utilidad a los sportmen y dueños de máquinas:

"Nuestro enemigo es nuestro dueño..."

Al formular esta verdad de apariencia subversiva, el fabulista francés Lafontaine, no pensaba indudablemente en los neumáticos, sin embargo, cuántos de éstos, si pudieran lamentarse, justificarían tal aseveración.

La influencia del automovilista sobre la duración de los neumáticos es enorme, y se ejerce durante toda la carrera de ellos. Es grande la influencia que ejerce la elección cuidadosa de los neumáticos en lo que respecta al trabajo que se les ha de exigir; más aun cuando se hayan adoptado neumáticos de un tipo apropiado, no puede asegurarse que se obtenga de ellos todo el partido posible.

En primer lugar, el montaje de los neumáticos exige cierto número de precauciones elementales, pero indispensables; una negligencia puede ocasionar un pliegue o un pellizco de la cámara que provoque el deterioro rápido de la misma.

Puede suceder también que se ruede con un neumático insuficientemente hinchado, y ya hemos explicado la influencia capital que el grado de inflación ejerce sobre la duración de los neumáticos. Por otra parte, el caucho padece mucho con ciertos accidentes; la grasa y la humedad singularmente.

De modo que si no se tiene cuidado exquisito en evitar a los neumáticos todo contacto de esa naturaleza, no deberá sorprendernos que, por buena que sea su calidad, abandonen la partida.

Por último, y sobre todo, la influencia del automovilista se manifiesta por su modo de conducir. Conocemos muchísimos chauffeurs que tienen la mala costumbre cuando conducen por dentro de una población, de rozar las aceras, bien en los virajes o al parar el coche.

Es evidente que esto es lo mismo que chocar un puchero de barro con otro de hierro y que fatalmente, como resultado de ese juego, el neumático deja en cada contacto, parte de sí mismo.

En la carretera el conductor también se revela como el enemigo de sus neumáticos, tomando bruscamente los virajes, frenando y embragando brutalmente.

Un viraje tomado muy rápidamente puede provocar una rotura del neumático opuesto al costado del giro, cuando no el estallido simultáneo de los neumáticos del mismo lado.

Aun suponiendo que el esfuerzo de arranque sea bastante débil para hacer que el neumático salga de la llanta, resulta, por lo menos, un afeitado de la cubierta, que pierde parte del caucho en cada virada. El embrague brutal ocasiona fatalmente el desgaste anormal de los neumáticos de atrás. El movimiento rápido impreso bruscamente a estas ruedas, las hace patinar un instante sobre el suelo, antes de que hayan podido vencer la fuerza de la inercia del vehículo.

Durante estos rozamientos, la superficie de los neumáticos sufre un desgaste tanto más intenso cuanto más rápido es el movimiento de rotación de las ruedas, y mayor la inercia o el peso del vehículo.

Un centenar de arrancadas bruscas puede desgastar un neumático nuevo hasta poner al descubierto las telas. Esto solo es suficiente para que reflexionemos un poco. Cuando se inmovilizan bruscamente las ruedas de atrás por un frenado brutal, el coche continúa avanzando en virtud de la velocidad adquirida y los neumáticos rozan contra el suelo, que los desgasta a veces profundamente.

Todos los chauffeurs conocen estas plagas características de las cubiertas, que se llaman "golpes de freno."

Y no solo se desgasta el neumático por efecto de estos rozamientos, sino que, además, padece a consecuencia de las debilidades parciales que éste provoca; se producen desigualdades en su espesor, y éstas, al cabo de cierto tiempo, ocasionan la fatiga de las telas interiores en el punto débil de la cubierta, e inmediatamente la ruptura de las telas, y, como consecuencia, el estallido de la cámara de aire.

El conductor cuidará, pues, de evitar a sus neumáticos estas causas de deterioro, con tanta más razón cuanto que no son ellos los únicos que padecen. El mecanismo se reciente también fuertemente con este modo de proceder.

SI EL ALIMENTO LE DESAGRADA BEBA AGUA CALIENTE

Cuando el alimento cae al estómago como plomo y usted percibe esa desagradable sensación de hinchazón, es porque el abasto de sangre en el estómago es insuficiente, combinado con acidez y fermentación. En tal caso pruebe el plan que ahora se sigue en muchos hospitales y aconsejado por muchos doctores eminentes, de tomar una cucharadita de magnesia bisurada pura en medio vaso de agua caliente. El agua caliente atrae la sangre al estómago y la magnesia bisurada, como cualquier médico puede decírselo, instantáneamente neutraliza el ácido y suspende la fermentación del alimento. Pruebe este simple plan y se sorprenderá usted de la inmediata sensación de alivio y comodidad que siempre sigue a la restauración del proceso normal de la digestión. Personas que algunas veces encuentran inconveniente el adquirir agua caliente y viajeros que frecuentemente están obligados a comer apresuradamente comidas mal preparadas, siempre deberían tomar dos o tres pastillas de magnesia bisurada de cinco granos, después de las comidas, para impedir fermentación y neutralizar el ácido en el estómago.

Para Hacer Crecer Pelo En Una Cabeza Calva POR UN ESPECIALISTA

Millares de personas sufren de calvicie y caída del cabello y habiendo probado sin resultados satisfactorios todos los remedios que se anuncian para hacer crecer el pelo, han acabado por resignarse y aceptar la calvicie y los desagrados que la acompañan. No obstante, nadie debe desesperar, pues la sencilla receta casera que pasamos a dar ha hecho crecer el cabello después de años de calvicie y es también sin rival para devolver al pelo canoso su color natural, así como para detener la caída del cabello y para destruir la caspa. La receta en cuestión se la preparará cualquier boticario a quien usted se la lleve y es como sigue: Bay Run (alcoholado) 180 gramos; Lavona de Composee, 60 gramos; mentol, 2 gramos. Si la desea perfumada le podrá agregar 4 gramos de su perfume favorito. Esta preparación es muy recomendado por doctores y especialistas y es absolutamente inofensiva, puesto que no contiene ninguno de los ingredientes venenosos que con tanta frecuencia se usan en tónicos para el cabello.

PARA MUEBLES FINOS **EL CAÑONAZO** SAN RAFAEL Número 1



TELEFONO M-1127.

HABANA

(Matas Advertising Agency.)

LA MODA FEMENINA



MODELOS JEANNE HALLEE

3 Rue La Ville-Evêque
Paris





R.R.C.

RECUERDOS DE LANUZA

(Continuación de la pág. 16)

Callejas una silueta de Lanuza—la primera de una serie intitulada "Oro y arcilla"—que termina con estos versos, publicados ya en 1908 al pie de una caricatura, en la misma revista:

Orador, afamado legista,
y político ahora también,
propietario, banquero, cuentista,
y un eterno y tenaz pesimista...
a quien siempre le ha ido muy bien.

VI

Cuando no sepamos qué grado o graduación tiene una persona, ya en el orden civil o militar, él recomendaba, le diéramos uno superior al que en realidad creíamos debía tener.

Esta indicación juiciosa se deriva de esta anécdota que él intercala en su artículo "De cómo fui yo brigadier unos días sin saberlo, y de cómo dejé de serlo apenas lo supe", (5) que contiene preciosos datos autobiográficos, además de ser una página admirable de ironía y sprit.

"Cuéntase que al terminar "la de Agosto", cuando Mr Taft se había hecho cargo del gobierno de Cuba y el "Hotel Telégrafo" fungía de cuartel general de los revolucionarios, hallábanse una

tarde en la puerta del mismo dos hombres de color que pertenecían al Ejército Constitucional, conversando, en espera de órdenes. Entró un señor conocido de uno de los que estaban en dicha puerta y éste lo saludó militarmente. El otro le preguntó quién era el que llegaba. Dijo el nombre el que lo conocía y su amigo inquirió cuál era la graduación del reciénvenido.

—No sé,—repuso el primero.—Y agregó:—¡Ponlo coronel!"

VII

El señor Felix Callejas nos cuenta (6) de Lanuza la siguiente anécdota:

"Ocupaba la cartera de Justicia en el gabinete de la Primera Intervención yankee. No daba abasto para recibir a los miles de aspirantes que acudían diariamente a pedirle destinos. Como pudo y donde pudo, ocupó a cuantos le fué posible colocar; pero un día, ya agobiado, cansado, sin nada que poder ofrecer a los implacables solicitantes, puesto ya en el colmo de la desesperación, levantándose de su asiento, le dice al último de los sitiadores que había entrado en su despacho:

—Señor mío, ya no me queda otro puesto que dar a no ser esta silla; ahí la tiene usted.

Sentó a su hombre en la silla y se fué resueltamente a su casa..."

(5) "El Fígaro", art. cit.

(6) "Letras" art. cit.

Lo Que se vé y lo Que Debería Verse en Nuestra Urbe

OTRAS NOTAS

Querido Massaguer, acoge bajo tu amparo este artículo, y gritemos: ¡Basta ya de cursilerías! Es necesario acabar con esa manera de vestir que tanto nos desacredita, y hace sonreír irónicamente a la mayoría de los extranjeros que en sus memorias de viajes conceden unos apuntes ligeros a nuestra tierra y sus costumbres. Así, sin preámbulos elegantes ni académicos, vengo decidido a tratar el asunto. Y bien sé, mi artista amigo, que muchos van a escamarse; a decir otros que no tengo razón, y los más, esa falange que pudiéramos llamar indiferente, y hasta neutral, pensará, asombrada de que yo me ocupe de semejantes cosas, que tengo muchas ganas de perder mi tiempo.

Y ya, sentado lo que antecede, mis pacientísimos lectores, comenzaré por deciros que resulta de muy mal gusto el uso de corbata blanca con flus de ese color. Todo elegante deberá elegir una corbata de tonos oscuros, para su traje blanco. Y al decir "blanco" queremos decir palm-beach y todos los demás derivativos de esta distinguidísima y estimada familia. La camisa debe ser de fantasía, a rayas, con cuello de la misma tela y puños vueltos, sin almidonar. Constituye esto el grito de la moda. Y los extremos, es decir, cabeza y piés, serán cubiertos por un "canoutier", ligeramente echado hacia atrás, la primera, y por zapatos blancos, o blancos con aplicaciones oscuras, los segundos. Puede usarse bastón, aunque no es precisamente lo indicado, con el traje descrito.

Y dejando el traje corriente de las mañanas y tardes, en esta época del año, tratemos del uniforme que el sexo feo debe llevar a toda ceremonia, siempre que ésta es verifique antes de las seis de la tarde. "Chaqué", pantalón gris muy oscuro, a rayas, chaleco blanco, de paño o piqué, corbata larga, siempre de colores oscuros, cuello de los llamados "paloma" o "mariposa", muy cerrado, y sombrero de copa. Los zapatos han de ser de charol, altos. El bastón recto es imprescindible.

El "chaqué" más en boga, el usado por los elegantes europeos y americanos, es el de un solo botón al frente, a veces en forma de yugo. Unos lo usan ribeteado, otros, no; pero todos dejan ver, y muchos exageradamente, las puntas o picos del chaleco.

Esta prenda de vestir, (el chaqué), ha derrotado a la clásica *levita cruzada*. Esta última está llamada a derasaparecer y por lo tanto no le concedamos el honor de ocuparnos de ella. Languidece, después de haber triunfado, como esas matronas que fueron muy bellas, y hoy, dedicadas a los versos galantes de Verlaine, o a las exquisiteces voluptuosas de Zamacois, ven llegar lentamente el triste ocaso de sus vidas.

Aquí, punto negro. Y no ciertamente porque hayamos nombrado al gran Zamacois, autor de una novela llamada así. Es que vamos a trazar unas líneas referentes al vestuario propio de los entierros.

Tu, lector, habrás visto en más de una ocasión, las sedosas solapas de un "smoking" en alguna fúnebre comitiva. Y como si esto no fuese ya un atentado a la estética, y puede, analizándolo bien, que hasta al derecho de gentes, ese señor que se ha permitido presentarse vestido de esa manera, ostenta junto a su cuello una blanquísima corbata. ¡Pobre hombre! Ha querido elevar la etiqueta a su grado máximo y lo que ha obtenido es la elevación de la *plancha* al cuadrado.

También he visto usar el "clack", ese sombrero-acordeón que asusta a los chiquillos y los hace divagar sobre los secretos de la magia, en actos como a los que me vengo refiriendo. Y me parece a mí, y ustedes sin duda habrán de apoyarme, que no hay derecho a realizar semejantes desatinos, y mucho menos la obligación de sufrirlos sin siquiera protestar.

Así pues, de acuerdo ya en que la "levita cruzada" es *demodé*, queda el "Chaqué" como traje propio e indicado para entierros, debiendo llevarse con pantalón y chaleco negros, al igual que la corbata. La "bomba" o chistera, es imprescindible, y el bastón recto, un complemento.

Y como este escrito va tomando alarmantes proporciones, abordemos sin temor el manoseado tema del traje de noche. En más de una playa extranjera, se usa para clubs y casinos el smoking blanco, que René Berndes luce en nuestro "Yatch Club". Dentro de la ciudad, solo es permitido el smoking negro, o el frack, para cualquier acto social de alguna importancia. El primero deberá llevarse siempre con corbata negra (de lazo, eh!) y chaleco negro también, de fantasía o muy oscuro. Aquí se implantó el chaleco blanco con el smoking pero no es lo apropiado, ni tampoco lo que se vé en Londres. La corbata y el chaleco blancos, debemos reservarlos para el frack. Y la camisa indicada para ambos trajes es la de pechera dura, muy blanca y muy almidonada, con un sólo botón. La flor en la "boutonniere" a pesar de haber dicho alguien que era ésta la condecoración del tonto, es de bonito efecto, y atrae las miradas de esas niñas románticas y melancólicas que sueñan ver en los pétalos de los exóticos crisantemos, el principio de una historia de amor, que imaginaran al leer una novela cursi, bajo plateados rayos de luna.

Quedan en cartera otras notas, de las que trataremos otro día.

Julio 1917

Beau Brummel Jr.



Estamos liquidando nuestro
variado surtido de ropa de
verano.

Necesitamos el local para
la exhibición de las nove-
dades que recibiremos para
la próxima season.

THE FAIR

San Rafael 11

HABANA



MRS. LINA JURICK



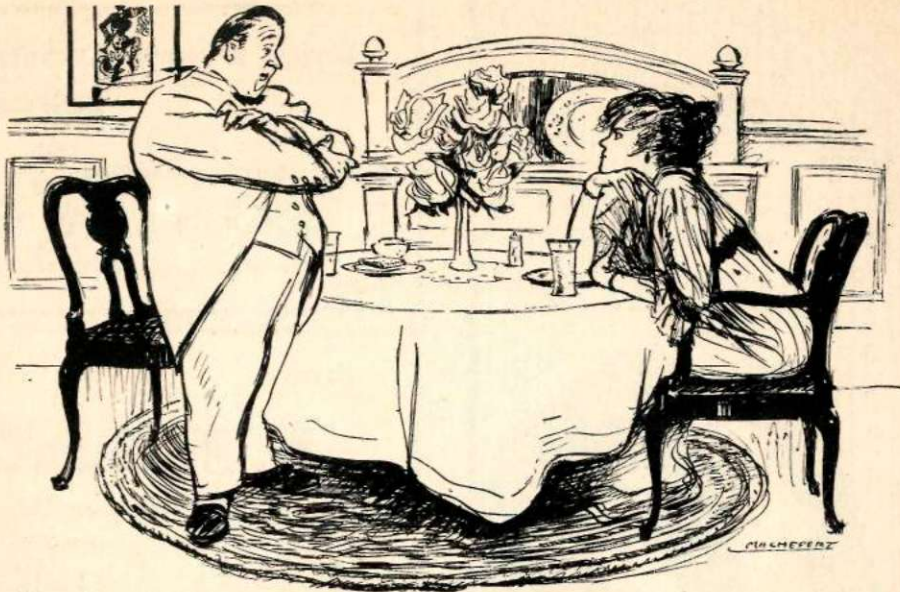
PRODUCTOS CIENTIFICOS DE LA ACADEMIA DE BELLEZA DE PARIS

Para aclarar y embellecer la tez, para el cuidado de la
cara, manos y brazos.

Crema para masaje. Crema para quitar arrugas.
Crema para limpiar los poros. Productos variados
para manicuring. Especialidades varias para
embellecer los ojos. Rojo líquido y en pasta para
: : : : : las mejillas y los labios : : : : :

SOLICITE EL FOLLETO EXPLICATIVO
DE VENTA POR **GALATHEA** OBISPO Num. 38
HABANA

Artículos de Importación.



EL.—¡Cómo! ¡Un vaso de leche y pan tostado es todo mi almuerzo!

ELLA.—Sí, mi vida, tú sabes que el doctor me ha puesto a dieta...

EL.—Pero no a mí.

ELLA.—Pero yo sé que tú no tendrías corazón de comer lo que yo no puedo...

(Machefert, en "Judge".)



AMOR A PRIMERA VISTA

(Goosey, en "Judge".)



—Los guantes que usted me vendió me los garantizó por dos años.

—¿Y bien?

—Que los he perdido ya...

(Hervé, en "Le Rire".)



¡Jesús! mira qué modestamente va vestida la señora de Jones. Yo siempre noto en ella afán de llamar la atención.

(Kawles, en "Judge".)



EL CRIADO.—La señorita Van Smyth ruega al señor que pase al próximo cuarto, pues ella desea bajar las escaleras...

(Held, en "Judge".)

"Godoy's Diplomatic and Consular Review."

Revista Mensual Ilustrada,

Diplomática, Consular.

Redactor Representante en Cuba:

Jorge Godoy.

Ayesterán 1. Teléfono A-9253.

París.

Londres.

H. F. Huber & Co.

13 East 40 Street, New York City.

**Muebles, Cortinas, Encajes,
Objetos de Arte.**

Representante en la Habana:

Reciprocity Supply Co.

Obrapia 25.

¡UN MOMENTO DE ATENCION!



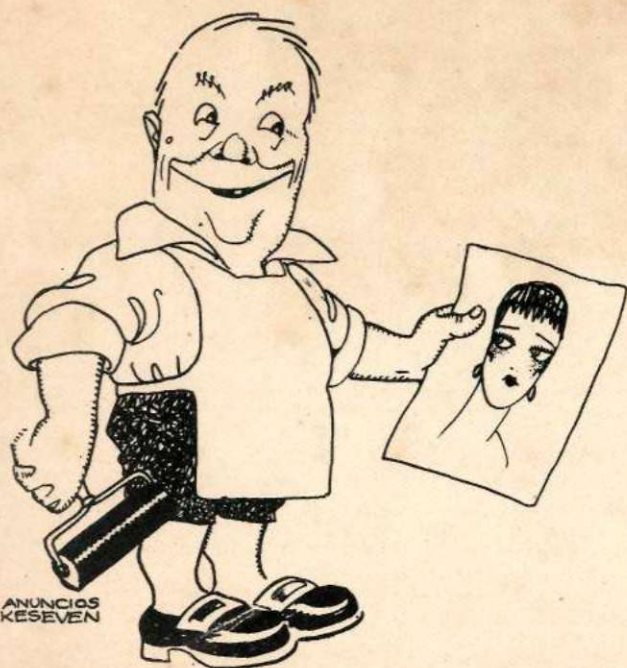
El mejor studio
de la Habana es

AMERICAN PHOTO COMPANY

OBISPO 70

TEL. 2851

**1/4 POLAR
EXTRA
FAVORITA
EN EL CLUB**



Tenemos el honor de poner en conocimiento público, la apertura de nuestros estudios y talleres de artes gráficas, equipados con maquinarias e instrumentos ultramodernos, cuya dirección ha sido encomendada a expertos europeos y americanos.

Utilizando los procedimientos más avanzados en esta industria, e implantados por primera vez en Cuba, ofrecemos nuestros servicios en competencia con las principales casas extranjeras en todo aquello que abarque nuestra profesión, tales como catálogos ilustrados; carteles; revistas; documentos bancarios; cartas e impresos para oficinas; etiquetas, etcétera, etcétera.

Respetuosamente,

Instituto de Artes Gráficas de la Habana.

Calzada del Cerro 528.

Teléfono 1-1119.



WARD LINE

LA RUTA PREFERIDA
Vapores Correos Americanos

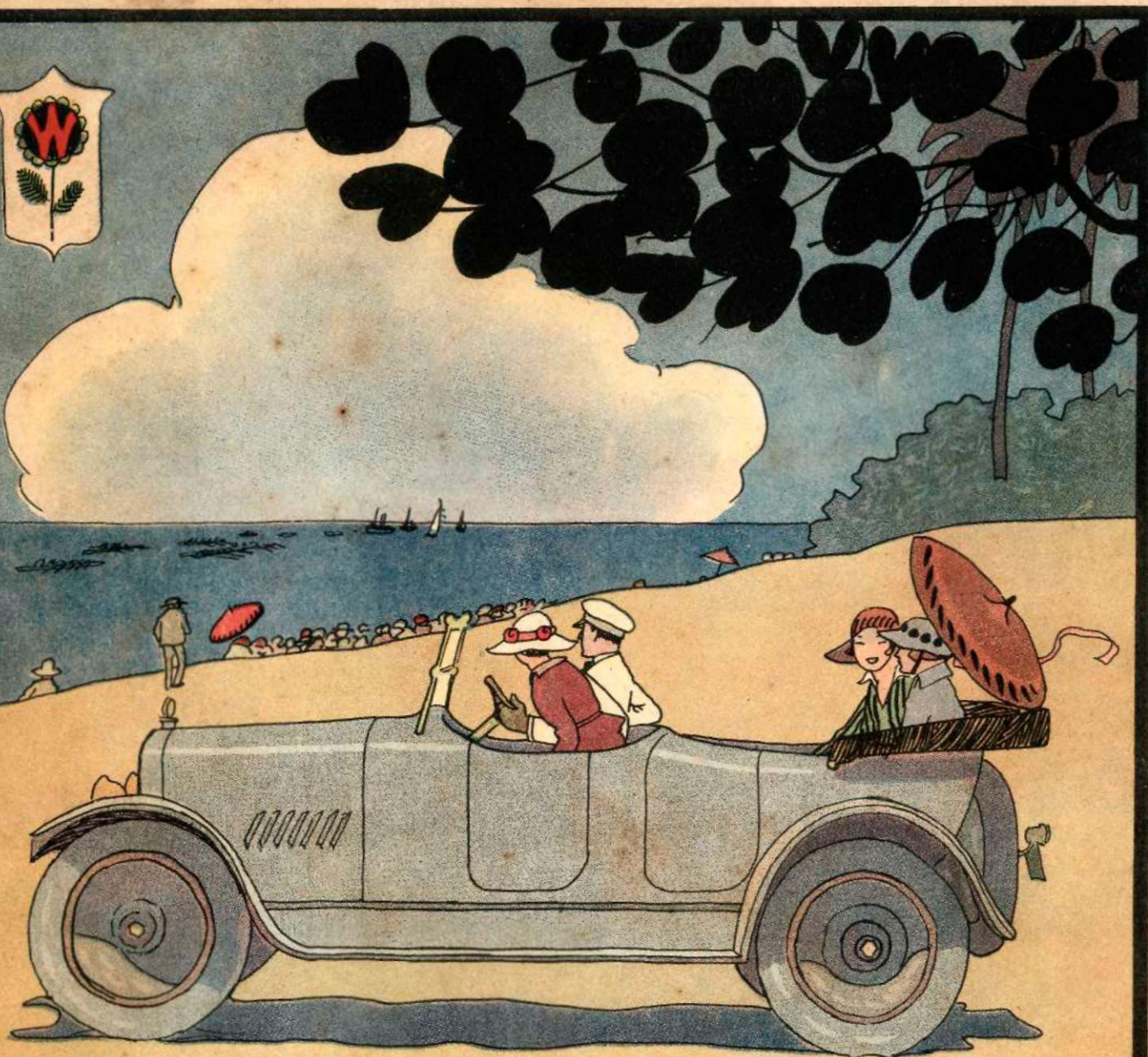
Salidas para New York dos veces semanales.
Boletos a precios ventajosos a todos los puntos del interior de los Estados Unidos y el Canadá - - - - -

W. H. Smith. - Agente General

Oficina principal:
Oficios 24

Despacho de pasajes:
Prado 118. Tel. A 6154

New York and Cuba Mail Steamship Company



· EN · LA · PLAYA · AZUL · Y · EN · TODAS · PARTES

WESTCOTT

ES EL CARRO INTACHABLE

C. MORALES DE LOS RIOS, GALIANO 16

ANUNCIOS
KESEVEN